

jese, por ejemplo, el de Masillon *de las dudas acerca de la Religion*, que se halla en la pág. 540 del primer volumen, con la traducción publicada de D. Pedro Díaz de Gueñu, y se verá el trabajo que me he tomado. Lo mismo que de este, digo de otros muchos del mencionado autor, de Cochin, Neuville, y en especial de todos los de Chevassu, miserablemente desfigurados no solo por el traductor, sino por las continuas faltas de impresión, que son de suma trascendencia en las citas, de las cuales ocurren muy pocas exactas (*). Dada una idea del método que he seguido en la distribución y arreglo de la obra, pasaré á decir algo de su primera parte.

He principiado por lo concerniente á misiones, tanto por ser este el negocio principal en la América, donde todos los días se están conquistando almas para el rebaño de Jesucristo, como porque los puntos de que tienen que hablar los misioneros, son los fundamentales de nuestra Fe. Tuvo Dios la bondad de inspirarme el pensamiento de poner á su frente el precioso tratado que escribió el venerable Fr. Luis de Granada, para declarar la manera de proponer nuestra Religion á los nuevos fieles. Ateniéndome al plan que señala á los catequistas tan consumado maestro, he procurado establecer ante todo la existencia de un solo Dios, pasando despues á hacer conocer su grandeza. Si no es dado á nuestra limitada capacidad hablar de lo infinito, ni á nuestra pobre comprensión abarcar la inmensidad de un Dios, es indisputable que el sermón de Torné que sobre esto se topia, es uno de los raptos mas felices del ingenio humano para recorrer las regiones y cosas, de que no podemos formarnos una idea ni remota, mientras estemos aprisionados en la oscura cárcel de nuestro cuerpo. Seguía-se tratar de su

(*) Es obra impresa y publicada por los SS. Viuda é hijos de Calleja, y de consiguiente ya dejará de extrañarse lo que aquí se indica. *Nota del editor.*

providencia, del amor que le deben las criaturas racionales, del modo de servirle, cómo han de acatar su nombre y la especie de culto que deben tributarle.

Hé-nos ya en el caso de explicar la necesidad de una religion revelada, y de probar que esta es precisamente la que por fortuna seguimos, examinando primero su establecimiento y divinidad, y removiendo despues las dudas que á ello se oponen, para que seguro el cristiano de estos fundamentos de su creencia, éntre á enterarse de sus dogmas y de las obligaciones que le imponen.

Semejante instruccion solo puede recibirla por medio de la palabra de Dios, que fructificará en su alma, si la oye bien dispuesto. Quienquiera que se encargue de manifestársela, principiará exponiéndole el decálogo, cuyos diez mandamientos están reducidos al amor de Dios y del prójimo, porque *en esto se cifran*; como dijo Jesucristo, *toda la ley y los profetas* (1). Á los preceptos del Señor se siguen los de la Iglesia, su esposa, que es la encargada en la tierra de manifestarnos la voluntad de nuestro supremo Hacedor.

Ya ha recibido el hombre una noticia en globo de los dogmas de la Fe; pero estando en el mundo y de un modo transitorio, le falta saber para qué fin se le ha puesto en él; y siendo cristiano, cuál es el carácter de la Religion que profesa, y las obligaciones que ella le prescribe respecto del Criador y respecto de sus semejantes, en cuya sociedad vive. Se hace pues preciso que sepa los males á que se halla expuesto por el gérmen que en sí lleva del pecado de nuestros primeros padres, lo que es el mundo que habita, las asechanzas que le tenderá, los trabajos que ha de sufrir, los consuelos que en ellos le prestará la Religion, las faltas á que mas le inclinarán su corrupcion y flaqueza, el modo de evitarlas y el de desempeñar los deberes del estado que haya elegido.

(1) *Matth. c. 22. v. 40.*

Hasta aquí hemos considerado al cristiano, como recibiendo una instruccion, que el ministro de Dios, su padre ó su amo pueden darle privadamente en su casa; pero ya es hora de que se le conduzca á la iglesia, lugar propio para oír la divina palabra, asistir al santo sacrificio de la misa, confesarse y comulgar.

Porque es de saber que para las faltas, en que pueda incurrir por su viciada inclinacion, estableció nuestro amable Salvador el sacramento de la penitencia, y que si el hombre hace una buena confesion y se acerca á la sagrada mesa purificado de sus manchas, se une íntimamente con Dios, y queda habilitado para gozarle por toda una eternidad.

Aquí viene mas á propósito que en parte alguna, demostrar la inmortalidad de nuestra alma, la certeza de una vida eterna, que será de gloria ó de tormentos, segun lo merezca la conducta que hayamos tenido en la tierra, la diferencia que existe entre la muerte del justo y la del pecador, y hacer una pintura del infierno que aguarda á este, mientras se reserva para el otro una bienaventuranza sin fin. De este lugar es tambien decir algo de las almas que se purifican en el purgatorio de sus culpas veniales, y de los sufragos que pueden recibir de las oraciones de los vivos.

Con estudio he reservado para el fin la doctrina de los sacramentos y misterios, con arreglo á las prevenciones del P. Granada respecto de que esta ha de darse á los nuevos fieles tarde y no muy extensa. Por lo mismo he creído que bastaba tratar de los sacramentos en general, ya que en el tomo tercero se habia explicado con detencion lo perteneciente al matrimonio y á las obligaciones de los casados, y en el cuarto muy á la larga quanto concierne al sacramento de la penitencia. Más lacónico habia de ser precisamente en lo que respecta á los misterios; y aunque en el de la encarnacion me he alargado algo, porque convenia prepararlo,

manifestando la necesidad que teníamos de un Salvador, el cual nos abriese las puertas del cielo, que habia cerrado la culpa de nuestros primeros padres; solo tratando de él, y como por incidente, he enseñado el dogma del misterio de la beatísima Trinidad. De este volverá á haber ocasion de hablar amplificadamente en la tercera parte, destinada para los misterios que celebra la Iglesia.

Tal es el cuadro abreviado de los puntos que abraza la seccion primera, la cual va completa, quanto cabe, en todos los articulos que acabo de indicar, llevando á su principio y fin algunos sermones, propios para empezar y cerrar una mision. Creo que no se echará ménos en ella nada de grande importancia, al paso que la tienen todos los discursos que comprende. Como las pláticas y conferencias de Chevassu eran las mas adecuadas, he copiado dos tomos y medio por lo ménos de los cuatro que tiene su *Misionero parroquial*. No me he atrevido á suprimir las muchas autoridades latinas de que abunda, porque ellas son la mejor prueba de la solidez de su doctrina para el orador evangélico, quien puede muy bien omitirlas en el púlpito, puesto que su traduccion, literal ó en la sustancia, se halla siempre embebida inmediatamente en el texto castellano.

Aunque la reseña que antecede, podia conducir á cualquiera á buscar las principales materias de estos cuatro volúmenes, como ni las he señalado todas, ni es este el medio mas expedito de hallarlas, se ha prefijado un índice completísimo de ellas por orden alfabético, y lo mismo se hará en las otras secciones, que irán precedidas cada una del correspondiente análisis de los sermones que las compongan.

Llegado ya al fin de mi trabajo, solo me resta rogar al Señor, que atendiendo á la buena intencion con que lo he ejecutado, se digne admitirlo en remision de mis muchos pecados; que haga con su poderosa gracia que los sacerdo-

tes que de él se aprovechen, recojan de sus oyentes dignos frutos de penitencia ; y que me conceda el inefable consuelo de saber despues de mis dias, que no ha sido perdida esta tarea apostólica, acaso la última en que podré ya emplearme, pues la muerte me llama á toda prisa para presentarme en el tribunal del misericordiosísimo Dios. Sea su nombre para siempre bendito, alabado y glorificado.

ÍNDICE ALFABÉTICO

DE

LAS MATERIAS SOBRE QUE VERSAN
LOS SERMONES, DOCTRINAS ETC.

DE LA SECCION

DE MISIONES.

El número romano indica el tomo, y el arábigo la página en que principia el sermón, doctrina etc. que trata de la materia señalada, ó aquella en que se comienza á hablar del punto indicado.

A

- Abandono de Dios. IV, 1.
Absolucion (De la) del confesor. IV, 56.
Abstinencia y ayunos. II, 162.
Abusos del sacramento de la penitencia. IV, 102.
Adivinacion (Del pecado de la). I, 429.
Alma : su inmortalidad. IV, 237, 255, 266, 288.
Almas (De las) del purgatorio. IV, 404, 419.
Amor de Dios. I, 132, 144, 153, 163, 394, 418.
— de los enemigos. II, 220, 240.
— del prójimo. I, 157, 406; II, 1, 211.
Amos : cómo deben tratar á los criados. I, 469; III, 292.
— Obligaciones que respecto de ellos tienen los criados. I, 469; III, 304.

Ánimas. Véase *Almas*.

Autenticidad del Evangelio. I, 326.

Avaricia (Sobre la). II, 495.

Ayunos y abstinencia. II, 162.

B

Bailes (De los). II, 31.

Bienaventuranza. Véase *Gloria*.

Blasfemia (De la). I, 448.

Borrachera (De la). II, 21; III, 14.

Buen ejemplo (Sobre el). II, 432.

Buenos : su confusion con los malos. III, 146.

C

Calumnia (De la). II, 99.

Carácter del cristiano. II, 190.

Caridad (De la). I, 157, 406; II, 1, 211.

Casados : sus obligaciones. III, 217, 229, 241, 252.

Catequizar (Manera de). I, 1.

Cielo. Véase *Gloria*.

Ciudadano : sus obligaciones. II, 202.

Comedias (Sobre las). II, 31.

Comercio (Del). II, 61, 72.

Compañías malas : deben huirse. II, 345.

Comulgar (De las disposiciones para). IV, 169.

Comunion. Véase *Eucaristia*.

Comuniones (De las) indignas ó sacrílegas. IV, 178, 189.

Confesion (De la). IV, 16, 25, 35, 45, 56, 68, 80, 102;
113, 123, 134.

Confesion : de los que callan en ella los pecados por vergüenza. IV, 134.

— (De la) general. IV, 113.

— Modo de hacerla. IV, 123.

Confesor : cómo ha de buscarse. IV, 25.

— Su absolucion. IV, 56.

Confusion de los buenos con los malos. III, 146.

Consuelos de la Religion en las desgracias de la vida. II, 323.

Contricion (Sobre la). IV, 35.

Conversion y penitencia : su necesidad. III, 372.

— Sobre el retardarla. III, 419.

Correccion (De la) fraterna. III, 115, 131.

Costumbre (Sobre la mala). II, 354.

Criados : sus obligaciones respecto de los amos. I, 469;
III, 304.

— Cómo deben tratarlos sus amos. I, 469; III, 292.

Cristianismo : su dulzura y libertad. II, 312.

Cristiano : su carácter. II, 190.

— sus obligaciones. II, 202.

Cumplimiento (Del) pascual. II, 145.

Curiosidad : sus males. III, 41.

D

Deshonestidad (Contra la). II, 443.

Desprecio de las glorias mundanas. II, 297.

Devocion (De la verdadera y falsa). III, 89.

Dificultad de levantarse de las recaídas en la culpa. IV, 80.

Dios : se prueba su existencia. I, 61, 76.

— es uno. I, 14.

- Dios : su grandeza. I, 94.
 — su providencia. I, 123.
 — su misericordia. III, 493.
 — su paciencia en tolerar al pecador. III, 480.
 — á veces abandona al pecador. IV, 1.
 — Cómo debemos amarle. I, 132, 144, 153, 163, 394, 418.
 — Debemos servirle desde la juventud. I, 163.
 — (Sobre la palabra de). I, 365, 374.
 Director espiritual : ha de buscarse uno bueno. IV, 25.
 Disposiciones con que se debe oír la misa. III, 361, 366.
 — con que se debe oír la palabra de Dios. I, 365, 374.
 — para comulgar. IV, 169.
 — para entrar en el matrimonio. III, 217, 229.
 Divinidad de la Religion católica. I, 306, 326.
 — del Evangelio. I, 326.
 Domingo : su santificacion. II, 152.
 Dudas (De las) acerca de la Religion. I, 340.
 Dulzura y libertad del cristianismo. II, 312.

E

- Ejemplo (Del buen). II, 432.
 Eleccion de estado. III, 169.
 Embriaguez (De la). Véase *Borrachera*.
 Encarnacion (Misterio de la). I, 32; IV, 450.
 Enemigos : debemos amarlos. II, 220, 240.
 Enemistades y odios. II, 1.
 Envidia (Sobre la). II, 363.

- Escándalo (Sobre el). II, 432.
 Escogidos : cuán corto es su número. IV, 319.
 Esperanza, virtud teologal : qué es. I, 157, 404.
 Establecimiento de la Religion católica. I, 261.
 Estado : modo de elegirlo. III, 169.
 — (Sobre el) religioso. III, 186.
 Eucaristía. I, 24; IV, 156, 169, 178, 189.
 — Necesidad de este sacramento. I, 25.
 Evangelio : su autenticidad, verdad y divinidad. I, 326.
 Exámen (Del) de conciencia. IV, 45.
 Existencia (La) de Dios demostrada. I, 61, 76.

F

- Falso (Del) testimonio. II, 99.
 Fe, virtud teologal : qué es. I, 154, 396.
 Fiestas : su santificacion. I, 458; II, 152.
 Fin para que Dios nos crió. II, 173.
 Fornicacion (De la). II, 11.

G

- Gloria (De la). IV, 375, 385.
 Glorias mundanas : su desprecio. II, 297.
 Grandeza de Dios. I, 94.
 Gula (De la). II, 21; III, 1.

H

- Hijos : qué obligaciones tienen para con sus padres. I, 469; III, 281.
 — Cómo han de criarlos y educarlos sus padres. I, 469; III, 263, 272.

- Hipocresía (De la). III, 106.
 Homicidio (Del). I, 494.
 Huida de las malas compañías. II, 345.
 — de las ocasiones. II, 336.
 Hurto (Del). II, 50, 61, 72, 82, 89.

I

- Imágenes : su culto. I, 418.
 Impenitencia (De la) final. III, 457.
 Impureza (Del vicio de la). II, 11, 21, 31.
 Incontinencia (Contra la). II, 443.
 Indulgencias (Sobre las). IV, 92.
 Infierno (Sobre el). IV, 345, 365.
 Inmortalidad del alma. IV, 237, 255, 266, 288.
 Ira (Sobre la). II, 422.

J

- Juego (Del). II, 40; III, 79.
 Juicio (Del) final. IV, 300.
 — (Del) particular. IV, 310.
 Juramento (Del). I, 448.
 Juramentos (Sobre los). II, 413.
 — Circunstancias que deben acompañarlos. I, 202.
 — Sobre su frecuencia. I, 189.
 Justicia (De la falsa) ó la hipocresía. III, 106.

L

- Limosna (De la). II, 89.

M

- Mala (Sobre la) costumbre. II, 354.
 Malas compañías : se deben huir. II, 345.
 Maldiciones (Sobre las). II, 413.
 Malos : su confusion con los buenos. III, 146.
 — (De los) pensamientos y deseos. II, 116.
 Mandamientos de la ley de Dios en general. I, 385.
 — Sobre el primero en particular. I, 132, 144, 153, 163, 394, 418, 429.
 — Sobre el segundo. I, 189, 202, 438, 448.
 — Sobre el tercero. I, 458.
 — Sobre el cuarto. I, 469.
 — Sobre el quinto. I, 494; II, 1.
 — Sobre el sexto. II, 11, 21, 31, 40.
 — Sobre el sétimo. II, 50, 61, 72, 82, 89.
 — Sobre el octavo. II, 99.
 — Sobre el nono. II, 116.
 — Sobre el décimo. II, 125.
 Mandamientos de la Iglesia. II, 134, 145, 152, 162.
 Maridos : sus obligaciones para con sus mujeres. III, 241.
 — Las de las mujeres para con ellos. III, 252.
 Máscaras (De las). II, 31.
 Matrimonio : disposiciones para entrar en él. III, 217, 229.
 Mentira (De la). II, 99.
 Misa : su excelencia. III, 348, 355.
 — Disposiciones con que se la debe oír. III, 361, 366.
 — (De la) parroquial. II, 134.
 Misericordia (De la) de Dios. III, 493.

- Mision. Sermon para principiarla. I, 14.
 — Sermones para darle fin. IV, 459, 474.
 Misterios de nuestra Fe. I, 12; IV, 450.
 Muerte : su memoria es deliciosa y útil al cristiano. IV, 207.
 — su memoria nos enseña á buscar la vida. IV, 199.
 — Diferencia entre la del justo y el pecador. IV, 214.
 Mujeres : sus obligaciones para con sus maridos. III, 252.
 — Las de sus maridos para con ellas. III, 241.
 Mundo (Sobre el). II, 288.
 Murmuracion (De la). II, 99, 372, 396.

N

- Necesidad de la conversion y penitencia. III, 372, 383.
 — del sacramento de la eucaristia. I, 25.
 — de una religion revelada. I, 206.
 — de un Redentor. IV, 442.
 Nuevos fieles : manera de proponerles la doctrina de nuestra Religion. I, 1.

O

- Obligacion de amar á los enemigos. II, 240.
 Obligaciones del cristiano. II, 202.
 — del ciudadano. II, 202.
 — de los hijos para con sus padres. I, 469; III, 281.
 — de los padres para con los hijos. I, 469; III, 263.

- Obligaciones de los casados. III, 217, 229, 241, 252.
 — de los maridos para con sus mujeres. III, 241.
 — de las mujeres para con sus maridos. III, 252.
 — de los padres de familia. III, 272.
 — de los criados para con los amos. I, 469; III, 304.
 — de los amos para con los criados. I, 469; III, 292.
 Obras (De las) hechas en pecado mortal. IV, 145.
 Ocasiones : deben huirse, y cómo. II, 336.
 Ociosidad : sus males. III, 59, 69.
 — de la vida del mundo. III, 69.
 Odios y enemistades. II, 1.
 Oracion : qué es. I, 408.

P

- Paciencia de Dios en tolerar al pecador. III, 480.
 Padres : cómo han de criar y educar á sus hijos. I, 469; III, 263.
 — Cómo han de obedecerlos y respetarlos sus hijos. I, 469, III, 281.
 — de familias : sus obligaciones. III, 272.
 Palabra (De la) de Dios. I, 365.
 — Disposiciones para oirla. I, 369, 374.
 Pasion (Misterio de la) de Jesucristo. I, 32.
 Pecado (Del) mortal. II, 277.
 — De las obras hechas en pecado mortal. IV, 145.
 — (El) original demostrado por la razon. II, 262.

- Pecados (De los) callados en la confesion por vergüenza. IV, 134.
- Pecador : paciencia de Dios en tolerarle. III, 480.
- Penitencia : todo lo concerniente á este sacramento. IV, 16, 25, 35, 45, 56, 68, 80, 102, 113, 123, 134.
- Su necesidad. III, 372, 383.
- La verdadera consiste en conocer y detestar el pecado. IV, 68.
- Abusos de este sacramento. IV, 102.
- Penitente : qué satisfaccion ha de dar por sus pecados. IV, 56.
- Pleitos (De los). II, 125.
- Probidad (La) ha de apoyarse en la Religion. I, 226.
- Profanacion (De la) de los santos templos. III, 332.
- Prójimo : debemos amarle. I, 157; II, 1, 211.
- Providencia de Dios. I, 123.
- Purgatorio. Véase *Almas*.

R

- Recaidas en la culpa : cuán difícil es levantarse de ellas. IV, 80.
- Redentor (Necesidad de un). IV, 442.
- Religion revelada : se demuestra su necesidad. I, 206.
- cristiana : es la única cierta y verdadera. I, 19.
- Es la única que hace verdaderos hombres de bien. I, 226.
- Su divinidad. I, 306, 326.
- Su autenticidad y verdad. I, 326.
- Su establecimiento. I, 261.
- De las dudas acerca de ella. I, 340.

- Religion (De la virtud de la). I, 407.
- De los consuelos que ofrece en las desgracias. II, 323.
- Reliquias : su culto. I, 418.
- Restitucion (De la). II, 82, 483.
- Resurreccion (De la) universal. I, 10.

S

- Sacramentos (De los) en general. I, 21; IV, 433.
- en particular. I, 23.
- Sacrilegio (Del) en las comuniones. IV, 178, 189.
- Salvacion : su importancia. III, 393.
- Santos : su culto. I, 418.
- Saraos (De los). II, 31.
- Satisfaccion (De la) del penitente. IV, 56.
- Sermon para principiar una mision. II, 14.
- Sermones para dar fin á una mision. IV, 459, 474.
- Soberbia : sus gravísimos daños. III, 24.
- Supersticion (De la). I, 429.

T

- Teatros (De los). II, 31.
- Templos : respeto que se les debe. III, 315, 332.
- Testimonio (Del falso). II, 99.
- Trabajo (Sobre el). III, 59.
- Trajes (De los) profanos y sus consecuencias. II, 483.
- Trinidad (Del misterio de la). I, 27; IV, 451.

U

- Usura (De la). II, 72.